ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

VICARIA EPISCOPAL TERRITORIAL CRISTO SACERDOTE



Parroquia la Sagrada Eucaristía

2023

“**Somos Fruto, Somos Semilla y sembradores de esperanza**”

Camino Parroquial de Evangelización y Misión

2023 - 2026

Luis Hernando Martínez Torres Pbro.

Párroco

CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN………………………………………………………………………… 3

II. ESPIRITUALIDAD DEL NUEVO RITMO………………………………………. 5

III. HISTORIA AGRADECIDA …………………………………………………………. 8

IV. JUSTIFICACIÓN………………………………………………………………………... 9

V. OBJETIVOS OPERATIVOS…………………………………………………………….. 11

VI. FUNDAMENTACIÓN………………………………………………………………….. 13

VII. PLANIFICACION………………………………………………………………………. 18

MISIÓN………………………………………………………………………………………… 16

VISIÓN…………………………………………………………………………………………. 16

METAS…………………………………………………………………………………………. 16

CRITERIOS…………………………………………………………………………………… 17

METODOLOGIA…………………………………………………………………………….. 18

RECURSOS……………………………………………………………………………………. 18

MAPA………………………………………………………………………………………….. 19

VIII. PLAN DE ACCIÓN…………………………………………………………………… 22

IX. ORGANIGRAMA DE LA ACCIÓN EVANGELIZADORA………………… 24

X. RESPONSABLES DE LA ACCIÓN EVANGELIZADORA…………………… 29

XI. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES 2016………………………………….. 31

X. ORACIÓN POR EL PLAN DE EVANGELIZACIÓN…………………………… 32

**INTRODUCCIÓN**

Luego de haber concluido la tercera y última etapa del Plan E propuesto desde la Vicaria de Evangelización de nuestra Arquidiócesis y de la cual hemos planteado el Paradigma Evangelizador, el Nuevo Rumbo y el Nuevo Ritmo en nuestra parroquia de la Sagrada Eucaristía, nos volcamos ahora con grandes expectativas en el CAMINAR JUNTOS, que nos invita a avivar la marcha evangelizadora de nuestra Iglesia y a ponernos de manera más decidida y vigorosa tras los pasos de Jesús, el evangelizador por excelencia, para vivir nuestra fe en la comunión y hacer de nuestro caminar eclesial una experiencia que impacte el corazón de todos los bautizados.

Con el Nuevo Ritmo hicimos referencia a la comunión que nos debe animar, al hecho de caminar juntos y acompasados para ser más fieles y dar más fruto en la tarea que el Señor nos encomienda, de ahí, es necesario que, en esta nueva etapa del CAMINAR JUNTOS, cada cual aporte con mayor generosidad lo suyo y lo haga de manera armónica con los demás. No podemos obrar de manera aislada, cada uno por su lado, por el contrario, debemos caminar juntos, en COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN, como el Sínodo de la Sinodalidad propuesto por el Papa Francisco.

Es fundamental reconocer los signos del caminar juntos como una forma de descubrir la voz de Dios en su Pueblo. En este sentido, resulta imperativo re-visar la acción evangelizadora de los últimos años. Al observar detenidamente los acontecimientos y las transformaciones que han tenido lugar en nuestra comunidad parroquial, podemos captar la presencia divina en cada interacción, en cada gesto de solidaridad y en cada acto de amor hacia nuestros semejantes. Al reflexionar sobre nuestro camino evangelizador, podemos ***evaluar*** nuestras fortalezas y debilidades, así como ***discernir*** los desafíos y oportunidades que se presentan ante nosotros.

De esta manera, estaremos mejor preparados para responder a las necesidades cambiantes de aquellos a quienes servimos y para seguir difundiendo el mensaje de esperanza y redención que nos ha sido encomendado. Reconocer los signos del caminar juntos implica ***escuchar*** *con atención la voz de Dios* que se manifiesta en medio de nuestra comunidad, y al hacerlo, podremos ***renovar*** *nuestro compromiso con la evangelización* y ***profundizar*** *nuestra relación con Él* y con nuestros hermanos y hermanas en la fe.

La realización del sueño evangelizador de nuestra Parroquia se ve impulsada por diversos asuntos vitales que guían nuestras acciones misioneras. Estos elementos fundamentales nos brindan la motivación necesaria para avanzar en nuestro propósito.:

1. **La evangelización es un proceso** dinámico y transformador que va más allá de simplemente transmitir conocimientos religiosos. Es un camino de encuentro y diálogo, en el cual se establece una relación profunda con el otro, reconociendo su dignidad y escuchando sus inquietudes y aspiraciones.

A través de este proceso, se busca despertar en las personas la fe y el deseo de encontrarse con Dios, invitándolas a experimentar el amor y la salvación que Él ofrece. La evangelización implica acompañar a las personas en su crecimiento espiritual, brindándoles apoyo, formación y espacios de encuentro comunitario.

Además, es un llamado a vivir el Evangelio en todas las dimensiones de la vida, llevando a cabo una auténtica conversión personal y comunitaria. Es un proceso que requiere paciencia, humildad y respeto, reconociendo que cada persona tiene su propio ritmo y camino hacia la fe. ***En definitiva, la evangelización como proceso nos invita a ser testigos vivos del amor de Dios, compartiendo con otros la Buena Nueva y acompañándolos en su búsqueda espiritual***.

1. **La espiritualidad** de comunión, samaritana y sinodal es un llamado que emerge de nuestra condición bautismal y nos impulsa a vivir en profunda solidaridad con los pobres. Esta espiritualidad nos invita a construir una comunidad eclesial basada en el amor fraterno, el servicio desinteresado y la participación activa de todos sus miembros.

Reconocemos que, a través del sacramento del bautismo, nos convertimos en hijos e hijas de Dios y hermanos y hermanas entre nosotros, llamados a vivir en unidad y armonía. Esta unidad se manifiesta en la atención y cuidado hacia los más necesitados, en una actitud samaritana que se acerca a las heridas y sufrimientos del prójimo, llevando alivio y esperanza.

Asimismo, la espiritualidad sinodal nos impulsa a caminar juntos como Iglesia, escuchando y discerniendo en comunidad, reconociendo la acción del Espíritu Santo que guía nuestros pasos. En este proceso de comunión y solidaridad, encontramos un compromiso concreto de estar al lado de los pobres, no solo ofreciendo ayuda material, sino también promoviendo la justicia, la igualdad y la dignidad humana.

Es en la vivencia de esta espiritualidad que nos convertimos en testigos auténticos del Evangelio, reflejando el amor de Cristo en nuestro servicio a los demás. Fomentar en nuestros agentes de Evangelización la DIMENSIÓN COMUNITARIA DE LA FE, que sean testigos de Cristo y constructores de Misericordia.

1. La visión de **una Iglesia Sinodal** nos presenta el rostro de una comunidad eclesial en constante conversión, dispuesta a aprender, dialogar y discernir a través de una lectura permanente de la realidad.

Esta Iglesia Sinodal reconoce la importancia de escuchar las voces y experiencias de todos sus miembros, fomentando la participación activa y la corresponsabilidad en la vida y misión de la Iglesia. En lugar de una estructura jerárquica y autoritaria, se promueve un estilo de gobierno basado en el diálogo y el consenso, donde se valora la diversidad de dones y perspectivas.

El aprendizaje se convierte en una exigencia constante, ya que la Iglesia Sinodal reconoce que siempre hay más por descubrir, comprender y poner en práctica. El diálogo sincero y respetuoso se convierte en un motor de crecimiento y unidad, permitiendo el intercambio de ideas, la búsqueda conjunta de soluciones y la construcción de consensos.

El discernimiento es un elemento clave en este proceso, ya que implica escuchar al Espíritu Santo que guía a la Iglesia y tomar decisiones inspiradas en la voluntad de Dios. La lectura permanente de la realidad nos conecta con los desafíos y las necesidades de nuestro tiempo, nos impulsa a salir al encuentro de las personas y a ser una presencia relevante y transformadora en el mundo.

En definitiva, la visión de una Iglesia Sinodal nos invita a ser una comunidad en constante crecimiento, abierta al Espíritu Santo y comprometida con la construcción del Reino de Dios aquí en la tierra. Dinamizar el Evangelio de Cristo en medio de nuestros sectores de la parroquia, para sensibilizar una CULTURA MAS HUMANA Y MISERICORDIOSA.

1. Una **Parroquia abierta a la participación** es aquella que reconoce y valora el protagonismo de las mujeres y promueve activamente las vocaciones. En este espacio de encuentro y fe, se fomenta la inclusión y se derriban barreras que limitan la plena participación de las mujeres en la vida parroquial. Se les brinda la oportunidad de compartir sus dones, talentos y liderazgo, desempeñando roles activos en los distintos ministerios y áreas de servicio. Asimismo, se promueve la equidad de género en todas las actividades y decisiones, garantizando que las voces de las mujeres sean escuchadas y tomadas en cuenta. La Parroquia se convierte en un espacio donde las mujeres encuentran apoyo, formación y acompañamiento para desarrollar su potencial y contribuir al crecimiento espiritual de la comunidad.

Además, se fomenta activamente la promoción de vocaciones, tanto sacerdotales como religiosas y laicas, entre hombres y mujeres. Se brinda un ambiente propicio para discernir y responder al llamado de Dios, proporcionando orientación, formación y espacios de discernimiento vocacional. De esta manera, la Parroquia se convierte en un semillero de vocaciones, nutriéndose de la diversidad de carismas y dones para llevar adelante la misión evangelizadora.

Entonces, una Parroquia abierta a la participación, donde se promueve el protagonismo de las mujeres y la promoción de las vocaciones, es un testimonio vivo de la igualdad, la justicia y la vitalidad de la comunidad de fe. Promover una ACCIÓN EVANGELIZADORA ORGANICA, UNA COMUNICACIÓN ASERTIVA, Y ARTICULACIÓN EN RED de la diversidad de esfuerzos y recursos para lograr los objetivos y metas comunes.

1. La apertura por el **desarrollo humano integral**, implica adoptar un estilo de vida austero y solidario, que nos convierte en prójimos visibles para aquellos que nos rodean. En lugar de buscar acumular bienes materiales o vivir en la opulencia, optamos por una forma de vida sencilla y desprendida, donde priman los valores de ***compartir, cuidar y acompañar***.

Esta actitud solidaria nos lleva a estar atentos a las necesidades de los demás, especialmente de aquellos que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad o marginación. Nos acercamos a ellos sin juicio ni distinciones, reconociendo su dignidad y tratándolos como hermanos y hermanas en Cristo. Buscamos ser prójimos visibles, dispuestos a tender una mano y brindar apoyo tangible en las diversas dimensiones de la vida: física, emocional y espiritual.

Nuestra apertura por el desarrollo humano nos motiva a promover la justicia social, a luchar contra la desigualdad y a trabajar por la dignidad de cada persona. Nos comprometemos con iniciativas que buscan mejorar las condiciones de vida de los más necesitados, promoviendo la educación, el acceso a la salud, el empleo digno y el respeto de los derechos humanos.

Así pues, al adoptar un estilo de vida austero y solidario, nos convertimos en testigos auténticos del amor de Dios, haciendo visible su presencia a través de nuestras acciones concretas en favor del desarrollo humano integral.

1. La **comunión eclesial y la misión** se fortalecen a partir de una memoria agradecida, la fraternidad y la comunión en la acción. Recordar con gratitud la historia de nuestra comunidad de fe nos conecta con las raíces que nos han formado, nos enseña lecciones valiosas y nos inspira a seguir adelante con renovado vigor. En este sentido, la memoria agradecida nos impulsa a reconocer y valorar los dones recibidos, tanto en términos de fe y enseñanzas como en las personas que han sido instrumentos de gracia en nuestras vidas. Esta memoria nos invita a vivir en la gratitud y a compartir generosamente lo que hemos recibido.

La fraternidad, por su parte, es un pilar fundamental de la comunión eclesial y de la misión. Nos reconocemos como hermanos y hermanas en la fe, llamados a amarnos y apoyarnos mutuamente en el camino de seguimiento a Cristo. La fraternidad nos impulsa a superar divisiones y conflictos, a buscar el bien común y a construir la unidad en la diversidad. Juntos, como comunidad de creyentes, nos convertimos en testigos del amor de Dios y en agentes de transformación en el mundo.

Finalmente, la comunión en la acción nos lleva a colaborar de manera coordinada y solidaria en la misión evangelizadora. Reconocemos que cada miembro de la comunidad eclesial tiene un papel importante y complementario en la obra de Dios. Trabajamos juntos, poniendo nuestros dones y talentos al servicio del anuncio del Evangelio y de la construcción del Reino de Dios. La comunión en la acción nos fortalece y nos permite alcanzar metas más grandes de las que podríamos lograr individualmente. En conclusión, la comunión eclesial y la misión encuentran su impulso en una memoria agradecida, en la fraternidad y en la comunión en la acción, permitiéndonos vivir plenamente el llamado de ser discípulos misioneros en el mundo. Comunicación y comunicación.

1. La **comunicación y evangelización** desde el aspecto humano y eclesial en el mundo digital se potencia a través del uso creativo y adecuado de las redes sociales y las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación).

En un contexto en el que la tecnología y las plataformas digitales son herramientas omnipresentes en la vida cotidiana, la Iglesia encuentra una oportunidad de llevar el mensaje de amor y esperanza a un público más amplio y diverso. La comunicación se convierte en un puente para establecer conexiones significativas, para dialogar y para compartir el mensaje del Evangelio de manera cercana y relevante. Es importante cultivar una presencia auténtica y coherente en los espacios digitales, fomentando el encuentro personal, la escucha atenta y la empatía.

El uso creativo de las redes sociales y las TIC nos permite adaptarnos a los lenguajes y formas de comunicación de la sociedad actual, sin perder de vista la esencia del mensaje cristiano. Esto implica utilizar las tecnologías de forma responsable y ética, promoviendo el bien, el respeto y la verdad en nuestras interacciones digitales.

Al aprovechar las redes sociales y las TIC de manera adecuada, la Iglesia puede llegar a aquellos que están lejos físicamente, superar barreras culturales y generar espacios de encuentro virtual en los que se promueva la reflexión, el diálogo y el crecimiento espiritual.

Por eso, la comunicación y evangelización desde el aspecto humano y eclesial en el mundo digital nos desafían a utilizar creativamente las herramientas tecnológicas para compartir la Buena Nueva, manteniendo siempre una comunicación auténtica, cercana y respetuosa, que construya puentes y promueva la experiencia de encuentro con Dios y con los demás.

1. Los **animadores de la evangelización** desempeñan un papel fundamental al comunicar el mensaje de manera accesible y pedagógica, utilizando un lenguaje sencillo que impulse el discernimiento evangélico. Reconociendo la diversidad de personas a las que se dirigen, se esfuerzan por transmitir las enseñanzas de forma clara, relevante y comprensible para todos.

Su objetivo es despertar el deseo de conocer y vivir el Evangelio, guiando a las personas en el proceso de discernimiento y crecimiento espiritual. Utilizando una pedagogía adecuada, adaptada a las necesidades y capacidades de cada individuo, fomentan la reflexión, el diálogo y el desarrollo de una conciencia evangélica.

Los animadores de la evangelización buscan conectar las verdades del Evangelio con la realidad cotidiana de las personas, ayudándolas a aplicar los principios y valores cristianos en su vida diaria. A través de su ejemplo y testimonio, inspiran a otros a vivir una fe auténtica y comprometida, facilitando el encuentro personal con Jesucristo. Además, reconocen la importancia de escuchar atentamente a aquellos a quienes se dirigen, brindando un espacio seguro para expresar dudas, inquietudes y experiencias personales.

En definitiva, los animadores de la evangelización son facilitadores de la fe, guiando a las personas hacia un discernimiento evangélico a través de un lenguaje y pedagogía sencillos que despierten el corazón y la mente, permitiendo así un crecimiento espiritual profundo y significativo.

1. La **educación y evangelización de niños, adolescentes y jóvenes** es una tarea de vital importancia en la vida de la Iglesia.

Reconociendo la importancia de formar a las nuevas generaciones, se busca ofrecer un acompañamiento integral que abarque tanto su desarrollo humano como su crecimiento espiritual. En este proceso, se busca transmitir los valores y enseñanzas del Evangelio de manera accesible y relevante para su edad y contexto.

Se promueve un enfoque pedagógico que fomente la participación activa, el diálogo y el discernimiento, permitiendo a los niños, adolescentes y jóvenes descubrir su propia vocación y relación personal con Dios. Se busca crear espacios seguros y acogedores donde puedan expresarse libremente, plantear sus inquietudes y encontrar respuestas fundamentadas en la fe.

La educación y evangelización de estas etapas de la vida también implica el testimonio de adultos comprometidos, que sean modelos de vida cristiana y estén dispuestos a acompañar y guiar a los más jóvenes en su camino de fe. Se fomenta el desarrollo de una espiritualidad sólida y auténtica, cultivando la oración, la participación en la comunidad eclesial y la vivencia de los sacramentos. Además, se busca despertar en ellos una conciencia social y misionera, animándolos a vivir su fe en acción a través del servicio a los demás y la promoción del bien común.

Reconocemos que, la educación y evangelización de niños, adolescentes y jóvenes es un compromiso fundamental de la Iglesia, donde se busca formar integralmente a las nuevas generaciones, ayudándolas a descubrir su identidad como hijos e hijas de Dios y preparándolas para enfrentar los desafíos de la vida con una fe sólida y comprometida.

1. Como parroquia, es de vital importancia acompañar y brindar **apoyo en la formación de nuevos sacerdotes**. Reconociendo la importancia de su vocación y su llamado al servicio ministerial, nos comprometemos a ser una comunidad que camina junto a ellos en su proceso de discernimiento y crecimiento.

Nos esforzamos por crear un ambiente propicio que favorezca su desarrollo espiritual, intelectual y pastoral. A través de la oración constante, les brindamos un respaldo espiritual y los encomendamos a la guía del Espíritu Santo. Además, les ofrecemos oportunidades de formación y estudio, facilitando su acceso a recursos y programas que fortalezcan su preparación teológica y pastoral.

Como parroquia, les brindamos espacios de práctica pastoral, permitiéndoles ejercitar sus habilidades ministeriales y experimentar la realidad pastoral de nuestra comunidad. Fomentamos la colaboración y el intercambio con otros sacerdotes y comunidades, para que puedan enriquecerse con diferentes perspectivas y experiencias.

Además, como comunidad, nos comprometemos a sostenerlos en la oración y a ser un apoyo constante en su camino hacia el sacerdocio. Los animamos a descubrir y desarrollar sus dones y talentos, preparándolos para asumir con responsabilidad y generosidad su ministerio al servicio del Pueblo de Dios.

Por eso, como parroquia, reconocemos nuestra responsabilidad de acompañar y ayudar en la formación de nuevos sacerdotes, brindándoles el apoyo necesario para que puedan responder al llamado de Dios y cumplir su misión con entrega y amor.

Teniendo en cuenta estos asuntos vitales, debemos fortalecer las tres acciones de la Evangelización Parroquial: ***Llevar al encuentro y seguimiento de Cristo; generar o cultivar desde Cristo relaciones de comunión y participación;*** finalmente ***ser en Cristo fermento de transformación evangélica de la vida personal, social o del entorno de acuerdo con las dinámicas del Reino*.** (D2, 52) De esta manera, podremos vivir la esencia de la espiritualidad en la nueva etapa de CAMINAR JUNTOS que nos ayuda a una adhesión total a Jesucristo, a su persona y a su doctrina, promoviéndola a través del *cultivar la espiritualidad sinodal*, *formar a todos los miembros del pueblo de Dios*, *contribuir al desarrollo humano integral y salir al encuentro de los niños adolescentes y jóvenes*.

Como laicos, Cristo en su Iglesia les invita a seguir renovando vuestra experiencia de fe a través de una experiencia religiosa más comprometedora y llena de toda la valentía del Evangelio, para seguir promulgando que Cristo Vive resucitado y está en medio de nosotros para que conociéndolo y amándolo le sigamos concretamente en nuestra sociedad.

Dejémonos tocar por la compasión de Cristo, para ser testigos de su amor infinito y así ser una iglesia en salida que promueve la Buena Nueva y se hace próxima ante el dolor humano, compadeciéndose y llevando la alegría del Evangelio mediante la reconciliación.

**Luis Hernando Martínez Pbro.**

Párroco.

**ESPIRITUALIDAD DEL CAMINO PARROQUIAL DE EVANGELIZACIÓN Y MISIÓN**

**–** *El buen Samaritano* **-**

***Del Evangelio según San Lucas (10, 23- 42)***

Se levantó un legista y dijo para ponerlo a prueba: Maestro, “¿Qué he de hacer para tener vida eterna?” Él le dijo: “¿Qué está escrito en el Ley? ¿Cómo lees?” Respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”. Dijo entonces: “bien has respondido. Haz eso y vivirás”. Pero él queriendo justificarse dijo a Jesús: “Y ¿Quién es mi prójimo?”

Jesús respondió: “Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos en manos de salteadores, que, después de despojarlo y golpearlo, se fueron dejándolo medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio lo vio y dio un rodeo.

Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verlo tuvo compasión; y acercándose, vendó sus heridas, echando aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo; Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva”. ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Él dijo: “El que practicó la misericordia con él”. Le dijo Jesús: “Vete y haz tu lo mismo”

**ITINERARIO ESPIRITUAL**

Como creyentes, somos llamados a vivir y encarnar la espiritualidad del "El Buen Samaritano". Esta historia bíblica nos enseña el valor de la compasión y el servicio hacia los demás.

Ser un "Buen Samaritano" implica abrir nuestro corazón y estar dispuestos a ayudar a aquellos que están en necesidad, sin importar su origen, condición o creencias. Significa ser sensibles a los sufrimientos de los demás y actuar con amor y solidaridad.

En nuestras acciones diarias, podemos seguir el ejemplo del Buen Samaritano al brindar una mano amiga a los más vulnerables, ofreciendo consuelo, apoyo y recursos prácticos para aliviar su carga.

Ser un Buen Samaritano también nos desafía a romper barreras y prejuicios, a superar diferencias y a trabajar juntos en la construcción de un mundo más justo y compasivo. Es un llamado a ser instrumentos de la misericordia de Dios en nuestro entorno, llevando esperanza y restauración a aquellos que han sido heridos por la vida.

Encarnar la espiritualidad del Buen Samaritano nos permite ser testigos del amor de Dios en acción, transmitiendo su mensaje de compasión y redención a través de nuestras vidas.

* ***Vivencia de la espiritualidad a través del servicio y la entrega a los demás.***

Vivir una espiritualidad cristiana en el servicio y en la entrega a los demás, especialmente a los más necesitados, es una necesidad imperante en nuestra sociedad actual. En un mundo lleno de desigualdades, injusticias y sufrimiento, es fundamental que nuestra fe se traduzca en acciones concretas que reflejen el amor de Dios hacia nuestros semejantes.

La espiritualidad cristiana no puede quedarse simplemente en rituales y prácticas religiosas, sino que debe impregnar cada aspecto de nuestra vida, transformando nuestras actitudes y comportamientos. En ese sentido, el servicio y la entrega desinteresada a los demás se convierten en la manifestación más auténtica de una fe sincera y viva.

Cuando nos comprometemos en el servicio a los demás, especialmente a aquellos que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, estamos siguiendo el ejemplo de Jesús, quien se identificó con los más necesitados y dedicó su vida a aliviar su sufrimiento. Es en el servicio donde encontramos el verdadero sentido de nuestra fe y experimentamos la cercanía de Dios en nuestras vidas.

El servicio nos permite salir de nuestra comodidad y ponernos en el lugar del otro, reconociendo su dignidad y valor como seres humanos. Nos ayuda a cultivar la empatía, la compasión y la solidaridad, cualidades fundamentales en el mensaje cristiano. Además, al servir a los demás, somos testigos vivos de la esperanza y el amor de Dios, permitiendo que nuestra fe sea un testimonio vivo y relevante para aquellos que nos rodean.

Es importante destacar que el servicio y la entrega no se limitan únicamente a las acciones caritativas o asistenciales, sino que también se extienden a la promoción de la justicia y la defensa de los derechos humanos. Como cristianos, estamos llamados a luchar por un mundo más justo, equitativo y solidario, donde todos tengan las mismas oportunidades y puedan vivir una vida digna.

En conclusión, vivir una espiritualidad cristiana en el servicio y en la entrega a los demás es una necesidad ineludible para que nuestra fe sea sincera y pueda dar frutos de vida eterna. Es a través del servicio desinteresado que expresamos nuestro amor a Dios y a nuestros hermanos, manifestando así el verdadero sentido de nuestra fe. Que cada acción de servicio sea un testimonio vivo del amor de Dios en el mundo, permitiendo que nuestra fe transforme vidas y contribuya a la construcción de un mundo mejor.

Principio del formulario

* ***Las dimensiones del Caminar Juntos***

El Camino de Evangelización y Misión de nuestra Parroquia, se identifica plenamente con las tres dimensiones que nos presenta el proyecto del Caminar Juntos en la Arquidiócesis de Bogotá, a saber:

* AMBITO DEL CRECIMIENTO EN LA FE:

Somos una Iglesia en salida con plena alegría por la renovación de la fe y la conversión personal.

* AMBITO FRATERNAL Y CELEBRATIVO:

Somos una comunidad parroquial en donde a través de cincuenta años, se ha venido consolidando la comunión eclesial a través de los diversos equipos de evangelización y movimientos laicales. Todo ello nos adhiere a la persona de Jesucristo.

* AMBITO DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL:

Somos una fuerza renovadora de la sociedad que, a través de la fraternidad y acciones de misericordia, vamos imprimiendo en el contexto de nuestra ciudad región los valores del Reino a través del desarrollo humano integral.

Las vertientes del Caminar Juntos, en las que queremos trabajar se articulan dentro de una espiritualidad netamente misionera, pues nos reconocemos enviados por el Padre a anunciar la Buena Nueva y a instaurar su Reino en cada corazón, en cada familia y en la sociedad.

El Evangelio de Lucas, también llamado el «Evangelio de la misericordia», narra la vida de Jesús escogiendo la compasión– misericordia como hilo conductor de su relato. Jesús no solo habla de la misericordia: la hace, la práctica, la vive. Se hace testigo de la misericordia del Padre.

**HISTORIA AGRADECIDA**

El deseo de plasmar un Camino Parroquial de Evangelización y Misión para cuatro años, 2022 - 2026, en nuestra parroquia, LA SAGRADA EUCARISTÍA; hace necesario caminar un poco sobre la historia de la vida parroquial en estos 52 años de su creación, mediante Decreto Arzobispal N° 137 del 1 de septiembre de 1970, emitido por Monseñor Aníbal Muñoz Duque.

Desde la fundación y durante estos años de historia, la parroquia se ha caracterizado por la unidad y solidaridad entre sus miembros bajo el liderazgo de once presbíteros que la han guiado por el camino del conocimiento y adhesión a nuestro Señor Jesucristo y bajo la protección maternal de la Santísima Virgen María.

Difícilmente se podría acometer el estudio histórico de una parroquia, sin conocer su entorno geográfico medioambiental y sociocultural.

El barrio Paulo VI que lleva el nombre de tan ilustre visitante en el año 1968, con motivo de la celebración del XXXIX, Congreso Eucarístico Internacional; conformó desde su fundación una ciudadela dentro de la metrópolis o ciudad región y capital de Colombia, nuestra amada Bogotá.

Todos los integrantes de esta comunidad de católicos y aun los que no lo son, han trabajado juntos, han dialogado, deliberado y aportado para el desarrollo y conservación del sector, que tiene la cobertura parroquial de los barrios Paulo VI Primera y Segunda Etapa, Balcones de Paulo VI, barrio Quirinal y los conjuntos residenciales Parques de San Nicolás, Montana y los Sauces.

Geográficamente el sector está situado en el corazón de la ciudad, rodeado de espacios ecológicos como el Parque Simón Bolívar, la Biblioteca Virgilio Barco, el Centro de Recreación y Deportes, los parques el Salitre y los Novios, el Centro Acuático y cuenta con vías de acceso que lo enmarcan entre las calles 63 y 53 y carreras 50 y 60 lo que nos permite disfrutar de espacios sanos, ventilados e iluminados y como dicen los ambientalistas, “están localizados en el mejor pulmón de Bogotá”.

Arquitectónicamente nuestra parroquia ha tenido suficientes y funcionales cambios, de acuerdo a sus necesidades y con el liderazgo y colaboración incondicional de párrocos y feligreses. Inició con la estructura que los residentes llamaron “La Capilla”, por sus pequeñas dimensiones. En el año 1985, la capilla fue demolida para construir el primer templo parroquial con una casa cural más grande y amplios salones ideados para salas de velación y que finalmente se cedieron para un jardín infantil “Mi Pequeño Tomasín”.

El templo fue concebido como un espacio rectangular de una sola nave con más frente que fondo y con una pintura mural del cuadro de la Última Cena hecho por el pintor y escultor de arte religioso Pablo José Ávila Ávila. En el año 1998 iniciando como párroco el padre Jesús Alberto Pinzón se vio la necesidad de ampliar el templo adquiriendo el permiso para su remodelación que es básicamente la que hoy existe, con los arreglos y adaptaciones especialmente en la casa cural y los salones de reuniones propios de la parroquia; destacándose un hermoso y acogedor oratorio, abierto siempre al público para un encuentro personal con su Creador.

No puede ser olvidada en esta historia parroquial la construcción de la Torre del Campanario o Torre de los Cenizarios en el año 1992, durante la administración del padre Germán Antonio Angel. Por asentamiento del suelo en el año 2015, la torre comenzó a presentar una inclinación que fue corregida oportunamente.

En el año 2022 y con el liderazgo del párroco, el padre Luis Hernando Martínez Torres, fue remodelada toda el área de la casa cural quedando la primera planta con un hermoso y acogedor Oratorio, tres salones para clases, encuentros y catequesis, despacho parroquial, batería de baños, espacio de café y en la segunda planta la casa cural con espacios amplios y confortables, decorada con sencillez y buen gusto, aprovechando el mobiliario y decoración existentes.

La Parroquia La Sagrada Eucaristía, ha vivido una historia enmarcada por acciones pastorales muy propias y también por acontecimientos eclesiales de gran trascendencia como la visita de tres sumos pontífices: Paulo VI, Juan Pablo II y el Papa Francisco; el desarrollo de un Sínodo Arquidiocesano en 1984, tres Años Jubilares: La Misericordia, San José y Jesús Nuestra Esperanza, este último celebrado con motivo de los 50 años de la parroquia.

No menos importantes en su historia han sido las celebraciones especiales en su vida litúrgica y sacramental, tales como el Corpus Christi, las Fiestas Navideñas, la Semana Santa, la Devoción a la Virgen María, los Meses Misioneros y en general los procesos de formación y desarrollo en la vida de fe.

El plan de evangelización parroquial 2022 - 2026, retoma esta historia agradecida para trazar sus objetivos y metas, con el fin de aprovechar sus raíces, redireccionar sus procesos de formación, fortalecer sus logros y corregir sus debilidades; todo esto bajo los lineamientos del CAMINAR JUNTOS, como propuesta del Plan de Evangelización Arquidiocesano y la invitación del Papa Francisco a caminar en una iglesia Sinodal.

Cerrando este espacio de historia agradecida, se resalta la difusión y aprovechamiento de los aportes hechos en el libro Parroquia La Sagrada Eucaristía, y JUBILEO DE LA ESPERANZA, escrito con motivo de la celebración de los 50 años de vida parroquial y que se convierte en el primer escrito formal en su historia, que quedará para las futuras generaciones.

**JUSTIFICACIÓN**

**EN EL PLAN DE EVANGELIZACIÓN**

“Persiste la búsqueda del amor verdadero, a pesar de las crisis en las relaciones interpersonales. Sobre todo, hay muchos que trabajan, a pesar de las grandes transformaciones que viven, por tener una auténtica vida familiar, que sea espacio de paz y de crecimiento, fuente de seguridad, de educación y de apoyo” (Plan E, Doc. 3 pág. 11).

“Hay una búsqueda de transcendencia, de vida alternativa, un despertar hacia lo religioso. La religiosidad popular sigue presente como un patrimonio de la cultura. Hay mayor reclamo de una convivencia pacífica entre las distintas religiones”. (ibíd.).

De lo anterior se deduce la necesidad de formar en la fe, en las verdades de la Doctrina de la Iglesia Católica: ¿Qué creemos? ¿Qué celebramos? ¿Cómo vivimos? ¿Cómo oramos? Por lo tanto, el Plan de Evangelización, centrado en el trabajo de caminar juntos, debe llevar al seguimiento, la comunión y la transformación en Jesucristo.

Por ello, debemos ser sembradores de esperanza, en nuestro deseo ferviente de hacer una evangelización que fortalezca los lazos de una pastoral en salida, donde *“esperamos impregnar y renovar todo lo que ya estamos haciendo con un nuevo espíritu misionero;* donde *esperamos tener un horizonte distinto para plantear y crear nuevos proyectos evangelizadores que nos hagan ser una* parroquia *en salida”*. (DC 5, pág. 12)

Urge tomar conciencia de *«Recomenzar desde Cristo»* como *una invitación a volver a la fuente, al reencuentro con Él como condición irrenunciable para un cristianismo fortalecido desde sus raíces, capaz de hacer frente a los nuevos tiempos y de evangelizarlos* a partir de, salir a su encuentro y CAMINAR CON ÉL, hacerse discípulo auténtico, que promueva una adhesión concreta, sincera y clara a Su Persona, y así, de esta manera que *Cristo sea encontrado, conocido y amado y seguido para vivir en Él relaciones de comunión y, desde Él, transformar al hombre y su historia hasta la venida del Reino celestial.*

**EN LA ENCICLICA LUMEN FIDEI DEL PAPA FRANCISCO**

El corazón de nuestro “***caminar juntos”*** ha de ser la fe. En la encíclica "Lumen Fidei" ("La luz de la fe") el Papa Francisco resalta la importancia de la fe en la vida de los creyentes y se busca profundizar en su significado y alcance.

En un primer momento, se destaca que la fe es una luz que ilumina la existencia humana y proporciona un sentido profundo y una orientación en medio de las incertidumbres y desafíos de la vida. La fe no es simplemente una creencia abstracta, sino una relación personal con Dios que se basa en la confianza y la entrega. Además, se enfatiza que la fe no es un asunto individual, sino que tiene un componente comunitario, ya que nos conecta con una tradición viva y nos invita a compartir el don de la fe con los demás.

En el segundo momento, se expone cómo la fe está intrínsecamente ligada a la verdad. La fe no es una fantasía o una mera opinión subjetiva, sino una respuesta a una revelación objetiva de Dios en la historia. Se subraya que la fe y la razón no son contradictorias, sino que se complementan mutuamente, y que la fe ayuda a la razón a encontrar su plenitud y significado más profundo. Asimismo, se enfatiza la importancia de la fe en la vida pública y social, ya que aporta una visión trascendente que puede guiar la acción y promover el bien común en la sociedad. En resumen, la encíclica "Lumen Fidei" busca transmitir la importancia de la fe como una luz que guía la vida y nos conecta con la verdad y la comunidad, invitándonos a vivir y compartir esta fe en todas las dimensiones de nuestra existencia.

De ahí que, el Papa Francisco afirma que “*la fe concierne también a la vida de los hombres que, aunque no crean, desean creer y no dejan de buscar. En la medida en que se abren al amor con corazón sincero y se ponen en marcha con aquella luz que consiguen alcanzar, viven ya, sin saberlo, en la senda hacia la fe. Intentan vivir como si Dios existiese, a veces porque reconocen su importancia para encontrar orientación segura en la vida común, y otras veces porque experimentan el deseo de luz en la oscuridad, pero también, intuyendo, a la vista de la grandeza y la belleza de la vida, que ésta sería todavía mayor con la presencia de Dios. Dice san Ireneo de Lyon que Abrahán, antes de oír la voz de Dios, ya lo buscaba «ardientemente en su corazón», y que «recorría todo el mundo, preguntándose dónde estaba Dios», hasta que «Dios tuvo piedad de aquel que, por su cuenta, lo buscaba en el silencio». Quien se pone en camino para practicar el bien se acerca a Dios, y ya es sostenido por él, porque es propio de la dinámica de la luz divina iluminar nuestros ojos cuando caminamos hacia la plenitud del amor*.” (35)

**EN EL PROYECTO PARROQUIAL**

Nosotros como comunidad Parroquial, estamos llamados a salir de nuestras comodidades pastorales y arriesgarnos a mostrar a un Jesús que nos llena con su amor y su misericordia; salir a la búsqueda de los hermanos que aún les cuesta asumir el reto de ser CRISTIANO CATOLICO COMPROMETIDO; salir en la búsqueda de nuestros niños, creando para ellos programas motivadores de nueva evangelización; salir al encuentro de nuestros jóvenes que engañados por la sociedad consumista, racionalista y cruzada de falsas ideologias, se dejan seducir perdiendo el horizonte de fe que debe orientar sus proyectos de vida; salir con actitud misericordiosa al encuentro de nuestros ancianos que viven la soledad de un edificio y el abandono del amor familiar; salir a rescatar las familias que se dispersan por no tener a Cristo como centro de la unidad conyugal.

De esta manera, continuando con nuestro itinerario de vida parroquial, después de la celebración del GRAN JUBILEO PARROQUIAL JESUS NUESTRA ESPERANZA, es hora de reasumir nuestro compromiso de bautizados, como el eje central de nuestra fe y nuestra acción evangelizadora en medio de la comunidad de Pablo VI, sumergiéndonos más profundamente en los nuevos paradigmas situacionales de nuestro barrio y fomentando una adhesión auténtica a la persona de Cristo.

Finalmente, estamos invitados a CAMINAR JUNTOS, con un nuevo ritmo de salvación, en el que **yo** sea INSTRUMENTO DE SALVACIÓN PARA EL OTRO y que nuestra vida sea un constante cambio para salir de una pastoral conservacionista a una pastoral misionera, donde el eje central sea MOSTRAR A CRISTO VIVO Y RESUCITADO en medio de nuestra comunidad parroquial.

**OBJETIVOS**

Objetivo General Arquidiocesano

***Impulsar*** procesos renovados de evangelización para vivir más intensamente su adhesión a la persona de Jesucristo, y, como discípulos misioneros, ***participar*** en su propia edificación como Pueblo de Dios, ***llevar*** el Evangelio a todos los ambientes de la sociedad y ser, por su compromiso en la realización del proyecto de Dios para esta región capital, signo de esperanza de unos cielos nuevos y una tierra nueva.

Objetivo general Parroquial

***Fortalecer*** en nuestra parroquia una pastoral de conjunto, evangelizadora, solidaria y misionera, que nos lleve a la construcción del Ideal que nos une, como la adhesión sincera a la persona de Cristo, optando preferencialmente por los más necesitados y excluidos de nuestro entorno parroquial, a través de la participación activa de los agentes evangelizadores.

Objetivos operativos

* Impulsar nuevos procesos formativos para la evangelización, teniendo como base el proceso de caminar juntos, y la Escuela de Evangelización Parroquial (ESAE), a todos los agentes parroquiales para la Evangelización.
* Movidos por el espíritu de participación de los fieles laicos Crear espacios de evangelización, para llevar la Palabra de Dios y la liturgia.
* Lograr la participación dinámica y orgánica de los laicos, desde sus carismas y servicios, tanto en la vida eclesial, como en su servicio evangélico a la edificación de una parroquia en misión permanente.
* Impulsar la idea de ser “una sola familia”, es decir, vivir la unidad parroquial a través de actividades conjuntas que lleven a los fieles laicos a tener sentido de pertenencia a la parroquia y manifestar la alegría del Evangelio.
* Organizar y promover con el EPEM, cada año, un expo carisma parroquial, con el ánimo de animar, convocar y comprometer a la acción pastoral a todos los fieles de la Parroquia.
* Fortalecer los grupos ya existentes y forjar otros nuevos con énfasis en la formación de los fieles, la adoración eucarística y la atención de los niños y los jóvenes.
* Implementar estrategias y canales de comunicación con las tecnologías actuales, para llegar a la población de la Parroquia, específicamente en los nuevos contextos de las TIC
* Cultivar la cultura de la adoración eucarística y la actitud misionera en los laicos de la comunidad parroquial.
* Organizar la pastoral parroquial a través de cronogramas que sean conocidos por toda la comunidad y la motive a la participación en las iniciativas pastorales.
* Creación del Equipo de Comunicaciones Parroquial, con el fin de informar, formar y documentar la acción de la comunidad parroquial a todos los residentes de la jurisdicción eclesiástica La Sagrada Eucaristía.

**FUNDAMENTACIÓN**

**1. CAMINO DE EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ**

**CAMINAR JUNTOS COMO HERMANOS:**

***Misioneros de esperanza en Jesucristo vivo***

En el corazón de la acción evangelizadora de la Arquidiócesis de Bogotá, se encuentra la propuesta de caminar juntos como hermanos, siendo misioneros y sembradores de esperanza en Jesucristo vivo y resucitado. Esta fundamentación no solo es un llamado a vivir la fe en comunidad, sino también a compartir el mensaje de amor y salvación con aquellos que aún no lo han escuchado. En este Camino Parroquial de Evangelización, exploraremos la importancia de esta propuesta como motor de la evangelización y su poder transformador en la sociedad actual.

***El Camino del Encuentro:***

La propuesta de caminar juntos como hermanos nos invita a recorrer un camino de encuentro con los demás, siguiendo el ejemplo de Jesucristo. Este camino implica superar barreras y prejuicios, acogiendo a cada persona con amor y compasión. Como misioneros, somos llamados a compartir la Buena Nueva con un testimonio de vida coherente, mostrando la esperanza que encontramos en Jesucristo.

***Sembradores de Esperanza:***

En un mundo marcado por la desesperanza y la incertidumbre, nuestra labor como misioneros es sembrar la semilla de la esperanza en el corazón de las personas. La resurrección de Jesucristo es la fuente inagotable de esperanza que nos impulsa a anunciar con valentía y alegría el mensaje de salvación. A través de nuestras palabras y acciones, debemos transmitir la certeza de que la vida tiene un sentido trascendente y que el amor de Dios puede transformar cualquier situación.

***La Comunidad de Testigos:***

La propuesta de caminar juntos implica la formación de una comunidad de testigos que comparten el mismo propósito evangelizador. Esta comunidad se caracteriza por el apoyo mutuo, la oración, el servicio y la solidaridad. Unidos en el amor de Cristo, nos fortalecemos unos a otros para llevar adelante la misión evangelizadora y enfrentar los desafíos que se presenten.

***El Compromiso Social:***

Como misioneros de esperanza, nuestra labor no se limita al ámbito espiritual, sino que también abarca el compromiso con la justicia y la promoción del bien común. Jesucristo nos llama a ser agentes de transformación en la sociedad, combatiendo la injusticia, el sufrimiento y la exclusión. Nuestro testimonio debe reflejar la cercanía y el amor de Dios hacia los más necesitados, siendo constructores de paz y reconciliación.

De ahí que, la fundamentación de la acción evangelizadora en la propuesta de caminar juntos como hermanos, siendo misioneros y sembradores de esperanza en Jesucristo vivo, nos llama a vivir la fe en comunidad y a llevar la Buena Nueva a todas las personas. Este enfoque nos recuerda que la evangelización es un proceso de encuentro, testimonio y compromiso social. Al caminar juntos, fortalecidos por la esperanza en Cristo, podemos ser instrumentos de transformación en un mundo sediento de amor y salvación. Que este llamado nos impulse a ser auténticos discípulos misioneros, irradiando la

**1.1 Jesús, primer evangelizador**

Para comprender lo que es la evangelización volvemos la mirada a Jesucristo, primer evangelizador que, con su Encarnación, sus enseñanzas y milagros, con la convocación de los Doce y de los demás discípulos; con todo su estilo de vida, con su Pasión, Muerte y Resurrección y el don de su Espíritu, nos manifestó el Misterio del Amor Misericordioso de Dios por toda la humanidad y su voluntad de hacer partícipes de su comunión de vida y amor a todos los seres humanos. (D. 2 No. 42).

El Reino de Dios es un “Reinado de misericordia”. (D2 No. 44).

Quienes han acogido este don han sido congregados por el mismo Jesús en una comunidad de discípulos, que se reúnen en torno al Señor, para buscar juntos el Reino, y dar testimonio de él; una comunidad llamada "Iglesia” y que es fruto de la evangelización hecha por Jesús, y a la vez es enviada por Él a evangelizar. (D2 No. 45) (Mt 28,19-20)

**1.2 La Iglesia, comunidad evangelizada y evangelizadora**

“La evangelización de todos los hombres constituye la misión de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar EN 14.

La Iglesia en su esfuerzo de cumplir su tarea evangelizadora a lo largo de la historia, busca ser en Cristo un instrumento de salvación, signo e instrumento del Reinado del Señor, en medio de la diversidad de los contextos de la sociedad humana. (D2 No. 46 -47)

Es fundamental la acción evangelizadora desde nuestros quehaceres y aconteceres, para desarrollar y vivenciar a profundidad nuestra fe y que esta sea manifestada en mi entorno, como lo indica el Papa Francisco: “*Cuando san Pablo habla a los cristianos de Roma de que todos los creyentes forman un solo cuerpo en Cristo, les pide que no sean orgullosos, sino que se estimen «según la medida de la fe que Dios otorgó a cada cual » (Rm 12,3). El creyente aprende a verse a sí mismo a partir de la fe que profesa: la figura de Cristo es el espejo en el que descubre su propia imagen realizada”.* (LF 22).

*“Por eso, lo primero que hace Jesús es compartir con otros su propia experiencia de comunión con Dios Padre, dándose a sí mismo a otros y haciéndolos sus amigos, y como fruto de esta comunión se va conformando una comunidad, que es lugar de la experiencia de Dios, de su misericordia, y anuncio para otros de su presencia (Jn 15,9; 1Jn 1,1ss.). Y es en este espacio donde se consolida la experiencia del seguimiento y del discipulado”*. (DC 8, Pág. 39)

**1.3 La evangelización y los “modelos de evangelización”.**

**La evangelización** es, el conjunto total de las acciones de la Iglesia, que, siguiendo el mandato del Señor Jesucristo, buscan servir el Reinado de Dios, presente y actuante en un contexto específico. (D 2 No. 49).

La evangelización como servicio, se puede comprender como un programa único; del cual Juan Pablo II dice: “*El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra, en definitiva, en Jesucristo, conocido, amado y seguido, para vivir en Él relaciones de comunión y transformar la historia hasta la Jerusalén celeste*” NMI 29. (49)

**1.4 Dimensiones de la evangelización:**

Para que una acción de la Iglesia sea “evangelizadora” debe desarrollar tres dimensiones esenciales y complementarias, a decir:

* **El encuentro y seguimiento personal con Jesucristo.** “Que Jesucristo, sea conocido, amado y seguido”. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”. (DCE 1) (D2 No. 53)
* **Dimensión de comunión.** La evangelización es un proceso marcado por la experiencia y la vivencia de “la comunión”, en su origen, en sus procedimientos y desarrollos, y en sus fines; por cuanto la vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en la Iglesia y con toda la humanidad (cf DA 154- 163). Comunión para proclamar, comunicar, celebrar y construir, con todos los hombres y mujeres, el don de la comunión (cf. LG 9). (D2 59 – 62).
* **Dimensión de transformación.** “… y transforma la historia hasta la Jerusalén Celeste”.

**1.5 Los procesos de evangelización**

En Evangelii Nuntiandi, hay algunas orientaciones a la hora de pensar en los procesos de evangelización:

* La Buena Nueva debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio (EN 21)
* Pero es necesario un anuncio explícito (EN 22)
* Hay que caminar hacia una adhesión vital y comunitaria de la fe (EN 23)
* Hay que dar impulso nuevo al apostolado (EN 24)

La construcción de nuestro Plan de Evangelización nos exige pensar y delinear el proceso propio, contextualizado y encarnado en la Parroquia La Sagrada Eucaristía, de la Arquidiócesis de Bogotá, pues, luego de un camino recorrido de 50 años de ser erigida, se hace necesario adentrarnos a las nuevas estructuras habitacionales, tanto en las personas y sus nuevas formas de vida, a ello sumándole las nuevas culturas emergentes.

**2. EL IDEAL QUE NOS UNE Y COMPROMETE**

**2.1 La palabra de Dios que nos ilumina: Marcos 4, 26 – 32**

*“Jesús dijo, además: «Escuchen esta comparación del Reino de Dios. Un hombre esparce la semilla en la tierra, y ya duerma o esté despierto, sea de noche o de día, la semilla brota y crece, sin que él sepa cómo. La tierra da fruto por sí misma: primero la hierba, luego la espiga, y por último la espiga se llena de granos. Y cuando el grano está maduro, se le mete la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha.» Jesús les dijo también: «¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Con qué comparación lo podríamos expresar? Es semejante a una semilla de mostaza; al sembrarla, es la más pequeña de todas las semillas que se echan en la tierra, pero una vez sembrada, crece y se hace más grande que todas las plantas del huerto y sus ramas se hacen tan grandes que los pájaros del cielo buscan refugio bajo su sombra”.*

Palabra del Señor

“El Evangelio está formado por dos parábolas muy breves: la de la semilla que germina y crece sola, y la del grano de mostaza (cf. Mc 4, 26–34). A través de estas imágenes tomadas del mundo rural, Jesús presenta la eficacia de la Palabra de Dios y las exigencias de su Reino, mostrando las razones de nuestra esperanza y de nuestro compromiso en la historia.

En la primera parábola la atención se centra en el hecho que la semilla, echada en la tierra, se arraiga y desarrolla por sí misma, independientemente de que el campesino duerma o vele. Él confía en el poder interior de la semilla misma y en la fertilidad del terreno. En el lenguaje evangélico, la semilla es símbolo de la Palabra de Dios, cuya fecundidad recuerda esta parábola.

Como la humilde semilla se desarrolla en la tierra, así la Palabra actúa con el poder de Dios en el corazón de quien la escucha. Dios ha confiado su Palabra a nuestra tierra, es decir, a cada uno de nosotros, con nuestra concreta humanidad.

Podemos tener confianza, porque la Palabra de Dios es palabra creadora, destinada a convertirse en «el grano maduro en la espiga» (v. 28). Esta Palabra si es acogida, da ciertamente sus frutos, porque Dios mismo la hace germinar y madurar a través de caminos que no siempre podemos verificar y de un modo que no conocemos (cf. v. 27).

Todo esto nos hace comprender que es siempre Dios, es siempre Dios quien hace crecer su Reino —por esto rezamos mucho «venga a nosotros tu Reino»—, es Él quien lo hace crecer, el hombre es su humilde colaborador, que contempla y se regocija por la acción creadora divina y espera con paciencia sus frutos.

La segunda parábola utiliza la imagen del grano de mostaza. Aun siendo la más pequeña de todas las semillas, está llena de vida y crece hasta hacerse «más alta que las demás hortalizas (Mc 4,32). Y así es el reino de Dios: una realidad humanamente pequeña y aparentemente irrelevante.

Para entrar a formar parte de él es necesario ser pobres en el corazón; no confiar en las propias capacidades, sino en el poder del amor de Dios; no actuar para ser importantes ante los ojos del mundo, sino preciosos ante los ojos de Dios, que tiene predilección por los sencillos y humildes. Cuando vivimos así, a través de nosotros irrumpe la fuerza de Cristo y transforma lo que es pequeño y modesto en una realidad que fermenta toda la masa del mundo y de la historia.

De estas dos parábolas nos llega una enseñanza importante: el Reino de Dios requiere nuestra colaboración, pero es, sobre todo, iniciativa y don del Señor. Nuestra débil obra, aparentemente pequeña frente a la complejidad de los problemas del mundo, si se la sitúa en la obra de Dios no tiene miedo de las dificultades. La victoria del Señor es segura: su amor hará brotar y hará crecer cada semilla de bien presente en la tierra. Esto nos abre a la confianza y a la esperanza, a pesar de los dramas, las injusticias y los sufrimientos que encontramos. La semilla del bien y de la paz germina y se desarrolla, porque el amor misericordioso de Dios hace que madure” *(Tomado de: Papa Francisco, Ángelus, junio 14 de 2015).*

**2.2 Problema focal**

**Es la raíz de los demás problemas, que, con humildad, hemos reconocido. No es un diagnóstico global de la situación, sino una mirada atenta a lo que está mal y reclama cambio.**

*La Arquidiócesis de Bogotá, como pueblo de Dios que peregrina en medio de la ciudad – región, muestra una débil adhesión a la persona de Jesucristo y a su proyecto del Reino que le impide leer e interpretar, en las circunstancias actuales de pluralidad, cambios permanentes e injusticias sociales, los signos de la presencia salvadora de Dios para ponerse a su servicio.*

Consecuentemente, a pesar de sus esfuerzos evangelizadores, Prevalece un modo de ser Iglesia caracterizado por una pastoral de conservación, Sin ímpetu misionero, de simple gestión de prácticas religiosas, Poca participación, activismo individualista y asistencialismo, Y recorre así un camino paralelo a la vida y preocupaciones de la gente.

El deseo es que este “problema focal” sea criterio permanente de revisión, de autocrítica, de motivación para la conversión personal y pastoral, que será jalonada por la “idea fuerza”.

**2.3 La idea fuerza**

**Es un ideal que quiere fijar nuestra atención en un futuro posible y comprometer todas nuestras fuerzas, para que, con la gracia de Dios, lo hagamos realidad, llevando la situación presente hacia un nuevo futuro*.***

*La Arquidiócesis de Bogotá, como Pueblo de Dios que peregrina en medio de la ciudad- región, vive y celebra su adhesión a la persona de Jesucristo y a su proyecto del Reino y la expresa en su vida de comunidad; de modo orgánico dinamiza la participación de todos sus miembros y renueva constantemente sus procesos de formación y estructura de comunión y servicio; consciente de su misión evangelizadora, como sal y luz del mundo discierne y secunda la acción del Espíritu Santo, para anunciar a Jesucristo con actitud dialogante, profética y propositiva, en medio de la pluralidad cultural y participar en la construcción de una sociedad más justa, reconciliada, ecológica, solidaria y misericordiosa.*

Esta idea fuerza con convoca como parroquianos a la difusión del mensaje de Jesucristo tiene el propósito de generar un espíritu de renovación y participación que nos una y comprometa como discípulos misioneros. Al difundir el Evangelio, invitamos a otros a unirse a esta misión transformadora, despertando en ellos la pasión por vivir la fe y compartirla con los demás. Este llamado nos impulsa a ser portadores de la luz de Cristo, enviados a evangelizar y construir un mundo lleno de esperanza y amor.

**PLANIFICACION**

**MISIÓN**

Somos una comunidad de comunidades, arraigadas en la Palabra y movidos por el Espíritu Santo. Nuestra misión es llevar a cabo un proceso de discernimiento, inspirados en la espiritualidad de los discípulos de Emaús, con el objetivo de promover la formación, desarrollo y crecimiento de una fe firme y dinámica en Jesucristo y su Iglesia. A través de la búsqueda constante de encuentro personal con Cristo, nos esforzamos por lograr una conversión pastoral en la Parroquia La Sagrada Eucaristía, orientada hacia el anuncio gozoso del Evangelio y la edificación de una comunidad comprometida y misionera. Con humildad y amor fraterno, nos esforzamos por ser testigos vivos de la presencia de Dios en nuestras vidas, irradiando su amor y llevando su mensaje de esperanza a todos los rincones de nuestra parroquia y más allá.

**VISIÓN**

En los próximos años, nuestra visión es convertir la Parroquia La Sagrada Eucaristía en un espacio de fe y crecimiento, inspirado en la espiritualidad del camino de Emaús. Nos proponemos formar discípulos misioneros de Jesucristo que, a través de su crecimiento espiritual, despierten a una vida de fe más profunda, renueven su relación con Dios, participen activamente en la comunidad parroquial y se conviertan en agentes de transformación en nuestra ciudad-región, Bogotá.

Queremos ser una parroquia vibrante y acogedora, donde la formación de discípulos sea una prioridad. Buscamos promover un nuevo estilo de presencia cristiana en nuestra sociedad, marcado por el amor, la solidaridad y el servicio. Nuestro deseo es que cada miembro de la parroquia se sienta llamado a participar activamente en la vida de la comunidad, sintiéndose corresponsable de la misión evangelizadora.

Como discípulos misioneros, aspiramos a transformar nuestra ciudad-región, aportando al proceso de humanización en todos los ámbitos de la sociedad. Queremos ser portadores de esperanza, promoviendo la dignidad humana, la justicia social y el respeto por la creación. A través de nuestra presencia y testimonio, deseamos ser instrumentos de reconciliación y promotores de un cambio positivo en nuestra comunidad.

En fin, nuestra visión es hacer de la Parroquia La Sagrada Eucaristía un faro de fe y crecimiento, formando discípulos misioneros que transformen nuestra ciudad-región a través de su compromiso con el Evangelio y su servicio amoroso hacia los demás. Queremos ser una iglesia viva y relevante, enraizada en la espiritualidad de Emaús, y que contribuya al proceso de humanización y construcción de un mundo más justo y solidario en Bogotá.

**METAS**

**Corto Plazo para el año 2022 - 2023**

* A partir del 5 de septiembre 2022, informar, acoger, motivar y acompañar los procesos de la acción evangelizadora propuestos para el desarrollo de la misma, a través de la socialización del Camino Parroquial de Evangelización y Misión (CAPEM)
* Renovar la preparación remota y próxima de la Catequesis Sacramental y formación en la Escuela de animadores de evangelización (ESAE) con itinerarios pedagógicos de fe (cf. DA 437c), logrando crecimiento en la fe y compromiso cristiano de comunión, participación y servicio.
* Optimizar los canales de comunicación con los fieles a través de la página web, las redes sociales y el boletín parroquial “JESÚS NUESTRA ESPERANZA**”,** para impulsar todas las acciones pastorales y fortalecer la comunión y participación.

* Iniciar el acompañamiento a los equipos pastorales y a los diversos procesos que surjan de la vivencia evangelizadora, a través de la Acción Evangelizadora de Comunión y Participación; Acción Evangelizadora del anuncio, formación en la fe y diálogo con la cultura; y Acción Evangelizadora del Desarrollo Humano Integral.
* Al finalizar el segundo semestre, y habiendo tomado conciencia cierta de nuestra participación parroquial, se realizará un expo carisma, donde se promueva toda la acción evangelizadora y se motive a más feligreses a vincularse y comprometerse en esta obra.

**Mediano Plazo para el año 2024 – 2025**

* Consolidar y crear nuevos grupos pastorales que respondan a la acción de evangelización en la nueva forma de ser parroquia.
* Desarrollar planes de encuentro con la Palabra en cada uno de los sectores, con el fin de involucrar más a los fieles en el proyecto de Caminar Juntos.
* Convocar a los niños y jóvenes para animarlos a participar activamente de la acción Evangelizadora de nuestra parroquia.
* Crear la sectorización de la parroquia con el fin de promover una acción evangelizadora más efectiva a través de la misión propuesta por la Arquidiócesis de Bogotá.

**Largo Plazo para el año 2026 – 2027**

* Consolidar los procesos de formación en la Escuela de Animadores de Evangelización (ESAE), comprometiendo a los diferentes agentes de la acción evangelizadora, para que sean promotores de los mismos con nuevos integrantes.
* Una acción misionera más concreta en los sectores de la parroquia, esto con el fin de involucrar a más fieles laicos en la consolidación del Camino Parroquial de Evangelización y Misión.

**CRITERIOS**

Asumir y vivir el Nuevo Ritmo, nos exige que toda la acción evangelizadora Arquidiocesana, en cada una de sus áreas e instancias, debe responder a los siguientes doce criterios generales:

* **Primacía de la Palabra de Dios**: Hacer de la Palabra de Dios fuente de inspiración de toda acción evangelizadora y criterio de interpretación de las situaciones y proyectos. Espiritualidad de comunión, vivida en la familia como pequeña comunidad.
* **Cultivar la adoración eucarística** que haga de nuestra comunidad una verdadera casa de oración.
* **Lectura permanente de la realidad,** discernimiento e inculturación urbana, desde las nuevas culturas emergentes**.**
* **Asumir la comprensión de la condición bautismal como “discípulo misionero”,** desde un proceso personal y comunitario de conversión a Cristo y de seguimiento.
* **Cultivar, cuidar, promover una auténtica vida de comunión y fraternidad** por la acogida del don de la comunión trinitaria, por la actitud de hospitalidad, encuentro, diálogo, cuidado para con todos. Involucrar las familias en la organización de un servicio pastoral interdisciplinario, a nivel de la Parroquia.
* **Promover una acción evangelizadora orgánica,** de conjunto, por procesos, con visión de futuro, que, de razón de su dinámica, que se evalúe y aprenda de su propia práctica para mejorar.
* **Asumir la dimensión pedagógica de la evangelización,** y su proyección en el escenario de los medios de comunicación social.
* **Promover la dimensión social del Evangelio** y de toda la evangelización, promover el compromiso por la justicia, la reconciliación, la solidaridad, el cuidado de la creación y la misericordia en este sector de la capital.
* **Reconocer que el lugar clave de nuestra Iglesia**, como Cristo lo señala, está allí donde acontece el sufrimiento humano. “Iglesia pobre para los pobres”.
* **Promover la renovación constante de las estructuras**, es decir, los organismos, su funcionamiento y su interacción en todos los espacios de la vida eclesial.
* **Comunicación cristiana de bienes** como criterio en la administración de los recursos.
* **Evangelización de las nuevas territorialidades:** ´Promover una evangelización en los nuevos “territorios” y “escenarios” que se forman en la ciudad, que van más allá de las dinámicas geográficas y se conforman por procesos sociales y culturales, que es necesario reconocer para poder evangelizar. (sectorización de la parroquia – evangelización de los comerciantes – evangelización de los empleados de servicios generales etc.)
* **Opción preferencial por los pobres:** Reconocer que el lugar clave de nuestra Iglesia, como Cristo lo señala, está allí donde acontece el sufrimiento humano. La comunicación cristiana de bienes debe ser criterio en la administración de los recursos.

**METODOLOGIA**

El Camino Parroquial de Evangelización y Misión, parte de una metodología de la escucha y acompañamiento, en función de los objetivos, los cuales pretenden hacer de ella, una pastoral ***Orgánica, Sistemática y Participativa***, que mueva a los fieles laicos a tomar conciencia de ser una sola familia (comunidad parroquial) a través de la participación activa y dinámica; por ende, dicha metodología pretende:

1. Que parta de un serio análisis de la realidad:

¿Quiénes son nuestros destinatarios? ¿Cómo son? ¿Qué objetivos queremos lograr con los pequeños grupos?

1. Llevar a los fieles a confrontarse con la propia vida, que les lleve a integrar fe-cultura-vida
2. Buscar impactar a los fieles con el celo pastoral, la coherencia de vida y la participación y acompañamiento de las pequeñas comunidades.
3. Nos impulse a todos a caminar juntos con un ritmo acompasado donde se lleve el evangelio a todos los estamentos sociales del entorno parroquial.

De ahí que la metodología debe ser *crítica, solidaria, comunicativa, comunitaria*, etc. Para lograr el ideal que nos compromete y anima a ser una parroquia en misión permanente, que llegue a todos los ámbitos e instancias de nuestro entorno parroquial.

**RECURSOS**

El desarrollo pastoral requiere, no únicamente, de un Proyecto, sino además de algunos recursos humanos y materiales que lleven al cumplimiento de lo planteado y que, respondiendo al Plan E, promueva en concreción el Plan Parroquial de Evangelización y Misión:

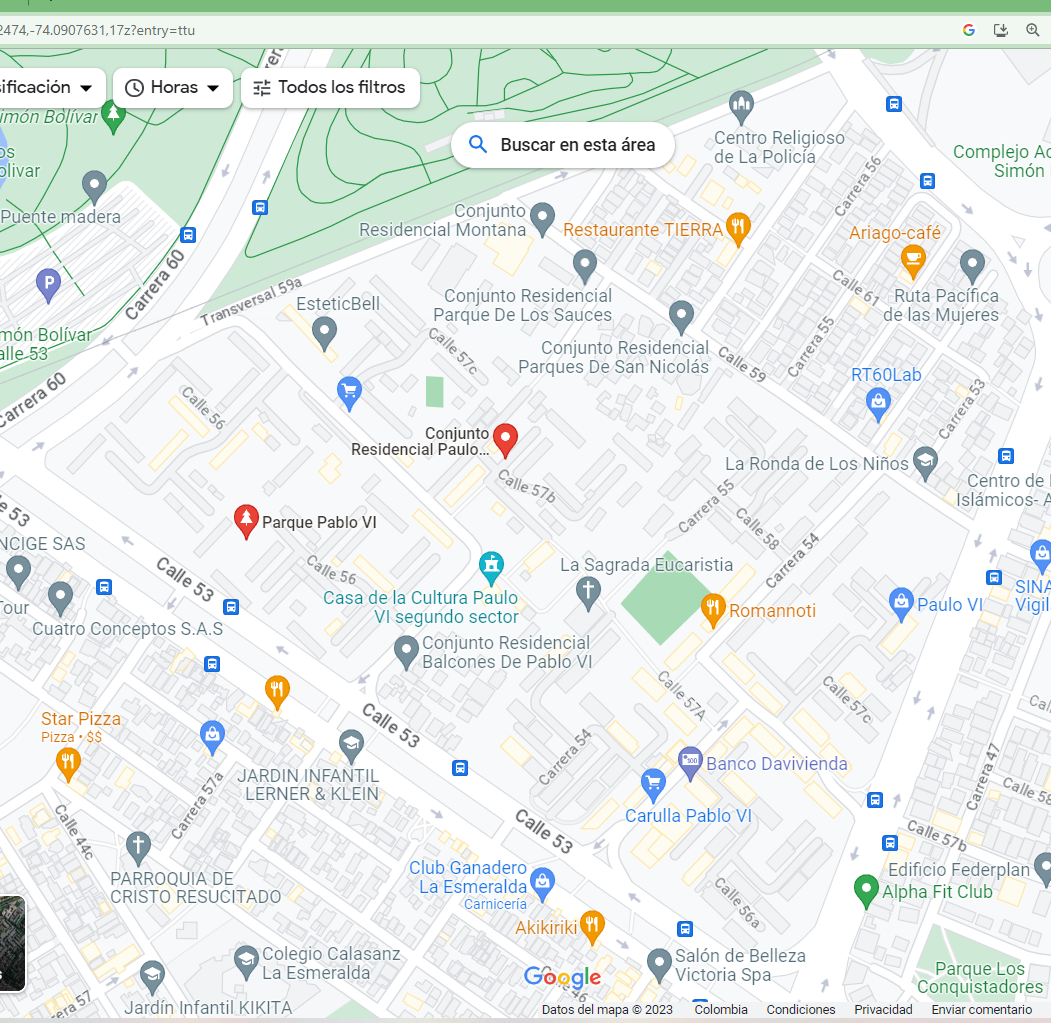
1. Humanos:

* Todas las personas involucradas en el desarrollo del Plan Parroquial de Evangelización y Misión, con cada uno de sus carismas, cualidades y ministerios.

2. Materiales:

* La Sagrada Escritura.
* Documentos de la Iglesia, (VaticanoII, Latinoamérica, CEC, CELAM, Cartas, encíclicas, Plan E etc)
* Tecnológicos, (Audiovisuales, sonido, etc)
* TIC (Pagina web – redes sociales etc.)
* Periódico Parroquial.
* Económicos, (presupuesto anual para la pastoral)
* Edificaciones (lugares para los encuentros)

**MAPA PARROQUIAL**



**PLAN DE ACCIÓN**

Para que la pastoral sea más eficaz y eficiente, el Camino Parroquial de Evangelización y Misión ha desarrollado un plan de acción estratégico. Este plan se basa en la implementación de las directrices presentadas en la propuesta "CAMINAR JUNTOS", elaborada por la arquidiócesis de Bogotá.

Con el objetivo de fortalecer la evangelización y la misión de la Iglesia, se ha diseñado un enfoque integral que abarca diversas áreas pastorales y busca la participación activa de toda la comunidad parroquial. Mediante este plan de acción, se busca promover una mayor cohesión y colaboración entre los diferentes grupos y ministerios, así como fomentar la formación y el acompañamiento espiritual de los fieles. De esta manera, se pretende potenciar la labor pastoral y llevar el mensaje de Cristo de manera más efectiva a todos los rincones de la parroquia.

En consonancia con la propuesta de CAMINAR JUNTOS de la arquidiócesis de Bogotá, el plan de acción del Camino Parroquial de Evangelización y Misión se fundamenta en un enfoque participativo y sinérgico.

Para lograr una pastoral más eficiente, se plantea la necesidad de trabajar en conjunto, involucrando a todos los miembros de la comunidad parroquial en la tarea evangelizadora.

Esto implica la formación de equipos de trabajo, la creación de espacios de diálogo y reflexión, así como la planificación de actividades pastorales conjuntas. Además, se promueve la integración de los diferentes ministerios y grupos de la parroquia, buscando la complementariedad de sus dones y talentos en beneficio de la misión evangelizadora. A través de esta estrategia, se espera potenciar el testimonio cristiano en la sociedad, fortalecer la comunión eclesial y responder de manera más efectiva a los desafíos pastorales de nuestro tiempo.

**1. ACCIONES EVANGELIZADORAS**

Inspirados por la Espiritualidad de los discípulos de Emaús, quienes caminaban juntos discerniendo la realidad, se presentan tres acciones fundamentales que fomentan la evangelización desde la iniciación cristiana hasta los desafíos sociales, con la visión de una iglesia en constante salida.

En primer lugar, se enfatiza la importancia de la formación integral de los fieles, brindando herramientas que les permitan comprender y vivir plenamente su fe, fortaleciendo así su relación personal con Jesús y su compromiso con la misión de la Iglesia.

En segundo lugar, se propone el acompañamiento pastoral como una práctica esencial, mediante la cual se establecen vínculos cercanos con aquellos que inician su camino en la fe, guiándolos y apoyándolos en su crecimiento espiritual y en su inserción activa en la comunidad cristiana.

Por último, se subraya la necesidad de una presencia evangelizadora en la sociedad, abordando los desafíos y problemáticas que enfrenta el mundo actual, siendo testigos de la esperanza y promoviendo la justicia, la solidaridad y la fraternidad entre todos los seres humanos.

Mediante estas acciones, se busca generar un impacto transformador en la realidad, siguiendo el ejemplo de los discípulos de Emaús y respondiendo al llamado de ser una Iglesia en constante movimiento y servicio hacia el prójimo.

1. Acción Evangelizadora del Anuncio, Formación en la fe y Diálogo con la cultura.
2. Acción evangelizadora de Comunión y Participación.
3. Acción Evangelizadora del Desarrollo Humano Integral.

**2. AMBITOS DE LA EVANGELIZACIÓN**

Estas Acciones Evangelizadoras se desarrollan en diversos ámbitos que permiten concretar la propuesta evangélica y de misión pastoral parroquial. Además de proclamar el Evangelio, es fundamental comprometerse en la búsqueda de una renovación del mundo, basada en el amor de Dios, la caridad y la solidaridad.

Estos ámbitos abarcan desde la promoción de la justicia social y la defensa de los derechos humanos, hasta la atención a los más necesitados y marginados de nuestra sociedad. Asimismo, se enfatiza la importancia de vivir la fe en comunidad, creando espacios de encuentro fraterno, diálogo y colaboración entre todos los miembros de la parroquia.

De igual manera, se impulsan acciones que promuevan la formación de conciencias cristianas comprometidas y conscientes de su responsabilidad en la transformación de la realidad.

De ahí que, estas acciones evangelizadoras se fundamentan en la convicción de que el anuncio del Evangelio va más allá de las palabras, implica un compromiso activo y concreto en la construcción de un mundo más justo, solidario y fraterno, reflejando así el amor de Dios en todas nuestras acciones.

1. Ámbito del crecimiento en la fe.
2. Ámbito fraternal y celebrativo.
3. Ámbito de la transformación social.

**3. NIVELES DE LA EVANGELIZACIÓN**

Finalmente, los ámbitos pastorales se caracterizan por los distintos niveles en los que se desarrolla la acción evangelizadora. Estos niveles permiten confrontar la vida con el mensaje de la evangelización, promoviendo la vida de comunión tanto en el seno de la Iglesia como en la sociedad en general. Al interior de la Iglesia, la comunión se vive en conexión con la Iglesia universal, estableciendo lazos de fraternidad y colaboración entre pequeñas comunidades y movimientos eclesiales, cada uno en su diversidad de formas. Asimismo, se fomenta la comunión en el ámbito familiar, reconociendo su importancia como núcleo fundamental de la transmisión de la fe y el testimonio cristiano.

En este sentido, se busca que la acción evangelizadora trascienda los límites de la comunidad parroquial y se extienda hacia la sociedad en su conjunto. Se promueve una presencia activa y comprometida en el entorno social, llevando el mensaje de la Buena Nueva y trabajando por el bien común.

Desde los distintos niveles pastorales, se busca impulsar iniciativas y acciones que respondan a los desafíos y problemáticas presentes en la sociedad, siempre basados en los principios del amor, la justicia y la solidaridad. Así, la pastoral se convierte en un testimonio vivo de la fe en acción, tanto en el interior de la Iglesia como en el ámbito social, generando una transformación profunda y significativa en la realidad que nos rodea.

1. Nivel de Vida Parroquial.
2. Nivel de la Evangelización de la Familia.
3. Nivel de Ministerios y vida consagrada
4. Nivel de Movimientos Laicales
5. Nivel de la Evangelización de la Infancia y Adolescencia.
6. Nivel de Animación Bíblica.
7. Nivel de animación Misionera.
8. Nivel de animación del Primer anuncio. (Catecumenado)
9. Nivel de Liturgia y Oración.
10. Nivel de diálogo con las artes, las etnias y el deporte.
11. Nivel de Evangelización de la Educación.
12. Nivel de Escuela de Animadores de la Evangelización.
13. Nivel de Evangelización de la Juventud y vida universitaria.
14. Nivel de Justicia, Reconciliación y Paz.
15. Nivel de Evangelización de la movilidad humana.
16. Nivel de la Evangelización del mundo penitenciario.
17. Nivel de Cultura Ciudadana e incidencia social política.
18. Nivel de la Evangelización de la Vida Económica.
19. Nivel del cuidado de la dignidad humana.
20. Nivel de la Evangelización de los adultos mayores.
21. Nivel del cuidado de la Creación.
22. Nivel de la Evangelización de la salud.
23. Nivel para la atención Humanitaria en emergencia.
24. Nivel del buen trato
25. Nivel para la línea de la escucha y la esperanza.

**4. ORGANIGRAMA DE LA ACCIÓN EVANGELIZADORA**

**ORGANIGRAMA DE LA ACCIÓN EVANGELIZADORA**

Camino de Evangelización Arquidiocesano

Vicaria Episcopal de Evangelización

Vicaria Episcopal Territorial Cristo Sacerdote

**CAMINO PARROQUIAL DE EVANGELIZACIÓN Y MISIÓN**

**Encuentro con Jesús Nuestra Esperanza**

Acción Evangelizadora del Anuncio, Formación en la fe y Diálogo con la cultura.

Acción Evangelizadora de Comunión y Participación

Dimisión Evangelizadora del desarrollo humano integral

Ámbito del crecimiento en la fe

Ámbito fraternal y celebrativo

Ámbito de la transformación social

Nivel Catecumenal

Nivel de Formación Pastoral

Nivel de Diálogo y Misión

* Sacramentos de Iniciación cristiana
* Vida Sacramental
* Catequistas
* ESPAC
* Bíblica
* Eclesial
* Litúrgica
* Taller de Oración y Vida
* Medios de comunicación social
* Pastoral Educativa
* Pastoral Adgentes
* Infancia y adolescencia
* Encuentro Juvenil
* Encuentro interreligioso

Nivel de Ministerios

* Ministros Ext. de la comunión
* Ministerio de Música Sacra
* Ministros de la Comunión

Nivel de Movimientos Laicos

* Discipulado
* Legión de María
* Pastoral familiar

Nivel Justicia Paz y Vida

Nivel Cultura Ciudadana

Nivel de la Misericordia

* Pastoral Ecológica
* Pastoral Bioética
* Centro de escucha
* Pastoral Empresarial
* Autoridades Civiles y Militares y J.A.C.
* Pastoral de la cultura, deporte, arte, lúdica
* Pastoral Penitenciaria
* Ministros de la Salud
* Asistencia Adulto Mayor
* Caritas - Familias vergonzantes

“**Somos Fruto, Somos Semilla y sembradores de esperanza**”

**5. EJECUCIÓN ESTRUCTURAL**

5.1. Camino de Evangelización Arquidiocesano:

Con la reciente propuesta de la Vicaría Episcopal de Evangelización de la Arquidiócesis de Bogotá, denominada "CAMINAR JUNTOS", hemos adoptado en nuestra parroquia una visión inspirada en Jesús Nuestra Esperanza, convirtiéndonos en sembradores de esperanza en nuestro entorno.

A través de esta propuesta, estructuramos nuestra acción evangelizadora, orientando todas nuestras actividades hacia la mirada de Jesús como fuente de esperanza. Nos comprometemos a transmitir un mensaje de fe, amor y confianza en Dios, compartiendo la esperanza que encontramos en Cristo con aquellos que nos rodean. Mediante este enfoque, buscamos iluminar la realidad con la luz del Evangelio, promoviendo la esperanza como motor de cambio y transformación en nuestra parroquia y en la sociedad en general.

Este sueño está consignado en el**ideal que nos une y compromete** al que queremos acercarnos cambiando el paradigma actual de nuestra evangelización. Tanto el **Ideal**, el [**paradigma misionero de evangelización**](http://plane.arquibogota.org.co/es/noticias/918-documento-no-5-el-nuevo-paradigma-de-evangelizacion-en-la-arquidiocesis-de-bogota-documento-teologico-pastoral-proximamente.html)**,**los**objetivos**y **criterios**se encuentran en el [Documento No. 4 del Plan E](http://plane.arquibogota.org.co/media/23/documentos/plan-e-documento-no-5pdf.pdf).

5.2. Camino Parroquial de Evangelización y Misión (CAPEM)

La Parroquia de La Sagrada Eucaristía, en sintonía con la Palabra de Dios, vive y celebra intensamente su adhesión a la persona de Jesucristo y a su proyecto del Reino, como se nos recuerda en Mateo 22:37: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente". Esta adhesión se manifiesta en su vida de comunidad, donde todos los miembros participan de manera dinámica y orgánica, como se nos exhorta en 1 Corintios 12:27: "Ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es parte de ese cuerpo". Además, la parroquia se renueva constantemente en sus procesos de formación y estructuras de comunión y servicio, tal como nos anima Romanos 12:2: "No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente".

Consciente de su misión evangelizadora, la parroquia camina junto a sus miembros como sembradores de esperanza, en concordancia con las palabras de Isaías 52:7: "¡Qué hermoso es ver llegar sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, que trae buenas noticias y proclama la salvación!". Asimismo, adopta una actitud dialogante, profética y propositiva, como lo enseña 1 Pedro 3:15: "Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes". Discierne y secunda la acción del Espíritu Santo para anunciar a Jesucristo en medio de la pluralidad cultural, como nos recuerda Hechos 1:8: "Recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra".

Además, la parroquia se compromete en la construcción de una sociedad más justa, reconciliada, solidaria, misericordiosa y que cuida la creación, de acuerdo con las enseñanzas de Isaías 58:6-7: "El ayuno que yo quiero es que compartas tu pan con el hambriento, que albergues en tu casa a los pobres sin techo, que vistas al desnudo y no desprecies a tu propio hermano". En este sentido, la parroquia se esfuerza por vivir en conformidad con el mandamiento de Jesús en Mateo 25:35-36: "Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me dieron alojamiento; necesité ropa, y me vistieron; estuve enfermo, y me atendieron; estuve en la cárcel, y me visitaron".

De ahí que, la Parroquia de La Sagrada Eucaristía se inspira en la Palabra de Dios para vivir y expresar su adhesión a Jesucristo y su proyecto del Reino, en comunidad y en constante renovación. Consciente de su misión evangelizadora, camina junto a sus miembros como sembradores de esperanza, adoptando una actitud dialogante,5.2.1. Centros estratégicos.

5.2.1. Acción Evangelizadora del Anuncio, Formación en la fe y Diálogo con la cultura.

La Iglesia, como lo ha señalado el papa Francisco, está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no solo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia, las del pensamiento y las que prescinden de lo religioso, las de toda miseria, pues cuando la Iglesia no sale de sí misma para evangelizar termina mirándose a sí misma y entonces se enferma.

Por tanto, la convicción de la presencia de Dios en la vida del nuestro territorio parroquial, nos plantea diversos desafíos del anuncio: la lectura de los signos de los tiempos, la identificación o constitución de nuevos espacios para alabar a Dios, para anunciarlo de manera significativa y relevante en nuestra jurisdicción eclesiástica.

5.2.1.1. Ámbito de crecimiento en la fe.

* Nivel Catecumenal: que responde a la acción del Primer Anuncio y todo lo que conlleva el aceptarlo para poder ir creciendo en la fe y concretizar el evangelio en la vida diaria a través de los sacramentos.
* Nivel de Formación Pastoral: Corresponde al plano de la preparación remota, próxima y lejana de la vida de la Iglesia y su magisterio.
* Nivel de Dialogo y Misión: Corresponde al acompañamiento social por parte de la parroquia en su tarea como Iglesia Local, con el ánimo de orientar, encaminar y difundir la tarea evangelizadora.

5.2.2. Acción Evangelizadora de Comunión y Participación:

Reconocemos la importancia de hacernos compañeros de camino de los hombres y mujeres que viven en nuestra parroquia; compañeros particularmente de los que sufren, de los que buscan libertad, de los que son excluidos, de los que anhelan condiciones más humanas de vida, de las familias en sus múltiples dificultades, de los que buscan honestamente vivir y salir adelante, de los que no encuentran caminos y de los que han errado sus caminos. Compañeros de aquellos que buscan nuevas expresiones para su vida de fe, de aquellos que buscan poner en diálogo la fe y la razón, la fe y la ciencia, la fe y la vida. Y desde la cercanía y el hacer camino juntos, ir tejiendo lazos de comunión con todos.

Nos hacemos compañeros de camino para acompañar, cuidar y hacer crecer la vida de comunión y de participación, los procesos de conversión y de formación en la fe; para animar la participación de todos los discípulos; para dar testimonio y anunciar el nombre de Jesús como Señor y Salvador. La superación de una pastoral de conservación, de simple gestión de prácticas religiosas, asistencialismo y activismo individualista, vendrá de que todos los bautizados sepamos saber acompañar los procesos que el Señor realiza y saber poner a su servicio los carismas y los medios que se han encomendado a la Iglesia y no al contrario.

En últimas, ***la promoción de la vida de comunión*** al interior de la Iglesia en sus distintos niveles como en la vida de la sociedad, “Al interior de la Iglesia la comunión se vive con la Iglesia universal, y simultáneamente con las parroquias, con las pequeñas comunidades y movimientos (en la multiplicidad de sus formas), y con la propia familia”.

La “***participación en todas las actividades de la vida de la comunidad***: los momentos de oración y de las celebraciones litúrgicas, los momentos de compartir con los hermanos, los momentos de ser solidarios con aquellos que sufren, los momentos de reunirnos para escuchar y discernir la Palabra de Dios, los momentos de planear y organizar la vida misma de la comunidad”

5.2.2.1 Ámbito Fraternal y Celebrativo:

La clave del acompañamiento es el cuidado hacia los otros, una verdadera ética y pedagogía del cuidado, que nos implica una actitud marcada por dejar de pensar en nosotros, para aprender a pensar desde el otro. No pensar en lo que yo creo que necesita el otro sino en lo que el otro, desde su realidad necesita, lo que Dios quiere para él.

* Nivel de Ministerios: corresponde a la acción concreta de los agentes evangelizadores para vivir, manifestar y glorificar la presencia redentora del Señor en medio de sus contextos habitacionales y contextuales
* Nivel de los Movimientos Laicos: corresponde a todo el accionar pastoral que la Parroquia propone para una propagación del Evangelio en medio de la Ciudad Región Capital

5.2.3. Acción Evangelizadora del Desarrollo Humano Integral:

El horizonte de la acción eclesial es el Reino de Dios. Ser fermento del Reino de Dios en nuestra región capital nos lleva a salir y a hacernos compañeros de camino. El Reino de Dios no es otro que la soberanía del amor misericordioso de Dios que transforma las personas, las relaciones interpersonales y las estructuras sociales. Por ello, si queremos ser fermento de ese reino, debemos en primer lugar acoger el amor de Dios, para comunicarlo mediante la vivencia del mismo.

*“Esta acción evangelizadora debe desarrollar en cada uno de los fieles su compromiso con la transformación de la sociedad, en especial* de los barrios que conforma nuestra comunidad parroquial*, compromiso que debe ser acorde a las realidades de las personas. Además de anunciar el Evangelio se debe comprometer a buscar una renovación del mundo y esta debe estar basada en el amor de Dios, en la caridad y en la solidaridad”*.

5.2.3.1. Ámbito de la transformación social:

Junto a la vida de comunión está el servicio a la persona y a la sociedad; es decir, el amor al prójimo que se actualiza en el compromiso por el cuidado de los otros, cercanos y lejanos, por la solidaridad con el que sufre, con los pobres, con aquellos que están excluidos en medio de nuestra comunidad parroquial, y que necesitan una ayuda concreta; por la capacidad de promover la reconciliación, por la participación en la construcción de una sociedad más en consonancia con el Reino de la Vida Plena en Cristo, de una sociedad más justa, respetuosa y promotora de la dignidad humana, que cuida de la creación, de una sociedad cuyos valores y realizaciones sean esbozo y preparación de la Jerusalén celestial, de ahí, debemos conscientemente trasformar con la fuerza del evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad.

* Nivel de Justicia, Paz y Vida: corresponde a hacer vida el Evangelio en medio del acontecer recreativo de Dios en medio de la ciudad-región.
* Nivel de Cultura Ciudadana: corresponde el acontecimiento Cristo en medio de la cotidianidad y las experiencias concretas del ser humano.
* Nivel de la Misericordia: corresponde a la bondad que estamos llamados a descubrir y manifestar en medio de los más vulnerables de la sociedad.

**6. RESPONSABLES DE LA ACCIÓN EVANGELILZADORA**

Arzobispo de Bogotá

Vicario Episcopal de Evangelización

Vicario Episcopal Territorial San Pedro

Párroco

Camino Parroquial de Evangelización y Misión

Acción evangelizadora del Anuncio, Formación en la fe y Diálogo con la cultura

Acción Evangelizadora de Comunión y Participación

Acción Evangelizadora del Desarrollo Humano Integral

EPEM - Animador de Evangelización

EPEM - Animador de Evangelización

EPEM - Animador de Evangelización

Nivel Catecumenal

Nivel de Formación Pastoral

Nivel de Diálogo y Misión

Animadores Parroquiales de Evangelización

Animadores Parroquiales de Evangelización

Animadores Parroquiales de Evangelización

Nivel de Ministerios

Animadores Parroquiales de Evangelización

Nivel de Movimientos Laicos

Animadores Parroquiales de Evangelización

Nivel Justicia Paz y Vida

Nivel Cultura Ciudadana

Nivel de la Misericordia

* Animadores Parroquiales de Evangelización

Animadores Parroquiales de Evangelización

Animadores Parroquiales de Evangelización

“**Somos Fruto, Somos Semilla y sembradores de esperanza**”

COPAE

EPEM

6.1. Agentes y animadores Responsables de la acción evangelizadora de la parroquia.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **No.** | **Plan Parroquial Evangelización** | **Responsable** | **Tel / Whap** | **E-mail** |
|  | **Nivel Catecumenal** |  |  |  |
| 1 | Catequistas (sacramentos) |  |  |  |
| 2 | Vida Sacramental |  |  |  |
|  | **Nivel de Formación Pastoral** |  |  |  |
| 3 | Bíblica |  |  |  |
| 4 | Eclesial |  |  |  |
| 5 | Litúrgica |  |  |  |
| 6 | Escuela de animadores de la evange |  |  |  |
|  | **Nivel de Diálogo y Misión** |  |  |  |
| 7 | Medios de Comunicación social |  |  |  |
| 8 | Pastoral Educativa |  |  |  |
| 9 | Pastoral Infantil |  |  |  |
| 10 | Pastoral Juvenil |  |  |  |

ACCIÓN EVANGELIZADORA DEL ANUNCIO, FORMACIÓN EN LA FE Y DIÁLOGO CON LA CULTURA

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **No.** | **Plan Parroquial Evangelización** | **Responsable** | **Tel / Whap** | **E-mail** |
|  | **Nivel de Ministerios** |  |  |  |
| 1 | Ministros Extraordinarios Comunión |  |  |  |
| 2 | Ministros Lectores |  |  |  |
| 3 | Ministerio de Música Sacra |  |  |  |
| 4 |  |  |  |  |
|  | **Nivel de Movimientos Laicales** |  |  |  |
| 5 | Hermandad de Jesús Nazareno |  |  |  |
| 6 | Legión de María |  |  |  |
| 7 | Taller de Oración y Vida |  |  |  |
| 8 | Pastoral Familiar |  |  |  |
| 9 | Pastoral Adultos Mayores |  |  |  |
| 10 |  |  |  |  |
| 11 |  |  |  |  |
| 12 |  |  |  |  |
| 13 |  |  |  |  |
| 14 |  |  |  |  |

ACCIÓN EVANGELIZADORA DE COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN

ACCIÓN EVANGELIZADORA DE LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LA EVANGELIZACIÓN

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| No. | Plan Parroquial Evangelización | Responsable | Tel / Whap | E-mail |
|  | **Nivel Justicia Paz y Vida** |  |  |  |
| 1 | Pastoral Ecológica |  |  |  |
| 2 | Pastoral Bioética |  |  |  |
| 3 | Asesorías Familiares |  |  |  |
|  | **Nivel Cultura Ciudadana** |  |  |  |
| 4 | Pastoral Empresarial |  |  |  |
| 5 | Autoridades Civiles, Militares y JAC |  |  |  |
| 6 | Pastoral de la cultura, deporte, arte… |  |  |  |
|  | **Nivel de la Misericordia** |  |  |  |
| 7 | Pastoral Penitenciaria |  |  |  |
| 8 | Pastoral de la salud |  |  |  |
| 9 | Asistencia a adultos Mayores |  |  |  |
| 10 | Caritas - Familias Vergonzantes |  |  |  |
| 11 |  |  |  |  |

**CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES II SEMESTRE 2023**

**Septiembre**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **Fecha** | **Actividad** | **Hora** | **Lugar** | **Responsable** |
|  |  |  |  |  |
|  |  |  |  |  |

**Octubre**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **Fecha** | **Actividad** | **Hora** | **Lugar** | **Responsable** |
|  |  |  |  |  |
|  |  |  |  |  |

**Noviembre**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **Fecha** | **Actividad** | **Hora** | **Lugar** | **Responsable** |
|  |  |  |  |  |
|  |  |  |  |  |

**Diciembre**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **Fecha** | **Actividad** | **Hora** | **Lugar** | **Responsable** |
|  |  |  |  |  |
|  |  |  |  |  |

**ORACIÓN POR EL PLAN PARROQUIAL DE EVANGELIZACIÓN Y MISIÓN**

**Jesús nuestra Esperanza**

Dios Todopoderoso y eterno, que nos llamas a caminar en tu amor y tu misericordia, te damos gracias por acompañar nuestro proceso del Plan Parroquial de Evangelización y Misión, mostrándonos con tu ejemplo, que es posible vivir para los demás. Tu vida es un espejo fiel donde mirarnos para descubrir cuánto nos falta cambiar y cuánto todavía podemos dar a los demás.

Tú saliste a recorrer los caminos con un ritmo marcado por el amor y la misericordia, para ir al encuentro del necesitado y el excluido. Tú acogiste a los despreciados y a los que todos marginaban y dejaban a un costado. Tú atendiste las necesidades del pueblo, sanaste sus enfermedades, les enseñaste a compartir el pan, y vivir unidos.

Danos la valentía y la gracia de poder salir al encuentro de nuestros hermanos de la parroquia la Sagrada Eucaristía, en particular quienes sufren abandono, se sienten tristes y maltratados; que seamos verdaderos servidores de los más alejados de nuestra parroquia, que, con tu ejemplo y auxilio, reconozcamos que nos necesitamos y estamos llamados a crear lazos de fraternidad y solidaridad; enséñanos a vivir pensando primero en el otro, enséñanos a vivir como verdaderos servidores, dispuestos, generosos, alegres y fraternos con todos, Señor, con todos.

Te pedimos que nuestro Plan Parroquial de Evangelización y Misión, cree en nosotros y nuestra parroquia, sentimientos de acogida y apertura, que sea una iglesia de puertas abiertas para animar, consolar y dinamizar tu amor y tu ternura a quien busque refugio en tus brazos.

Te lo pedimos a ti oh Dios omnipotente, que vives y reinas en medio de nuestras realidades por los siglos de los siglos. Amén.